

Un mineral necesario para la transición mundial

Ambiciones nucleares de Argentina por el litio se frustran por crisis económica

● Presupuesto científico para el centro de investigación se ha reducido un tercio este año y debería volver a disminuir ligeramente en 2025.

Durante décadas, investigadores atómicos de renombre mundial han trabajado en proyectos en Buenos Aires y Bariloche. Ahora que Argentina se perfila como el productor de litio -un mineral necesario para la transición mundial hacia la energía eléctrica- de más rápido crecimiento, trabajan en innovaciones para convertir el metal de baterías en algo más escaso que el oro: isótopos de litio-6 que tienen importantes aplicaciones nucleares.

Pero los científicos que encabezan estos esfuerzos se enfrentan a devaluaciones del tipo de cambio y controles de capital, por no hablar del nuevo gobierno del Presidente Javier Milei, cuya campaña de austeridad incluye la reducción de los fondos federales para la ciencia.

El litio-6 es necesario para producir tritio, un elemento raro que puede ser crucial para el futuro de la energía nuclear, ya que podría alimentar una nueva generación de reactores de fusión, incluido el ambicioso proyecto Iter de Francia. El isótopo es mucho más valioso que el carbonato de litio poco procesado que se exporta desde los salares andinos de Argentina. El carbonato, utilizado en las baterías de los vehículos eléctricos, vale unos US\$11 el kilogramo; la misma cantidad de litio-6 alcanza decenas de miles de dólares.

Los investigadores presentaron el proyecto en 2021. Pero después de que las autoridades tardaran en aprobarlo, también se enfrentaron a meses de trámites burocráticos y nuevos retrasos para importar equipos. Cuando por fin pudieron empezar a tra-

bajar en serio en el litio-6 el año pasado, el desplome de la moneda local se había comido el valor de su presupuesto. Y el problema se vio agravado por la devaluación del 54% del peso decretada por Milei en diciembre.

Una historia similar se repite en todos los programas científicos argentinos, que el año pasado contaron con unos US\$2.000 millones de patrocinio público. Los presupuestos se ven mermados por la debilidad del tipo de cambio y por una inflación que sigue de cerca la caída del peso, a pesar de algunos mecanismos de mitigación.

Se trata de una dinámica que ha generado todo tipo de idiosincrasias económicas en Argentina: los ahorristas se apresuran a comprar dólares, los agricultores acaparan soja y los ejecutivos del sector ener-



Milei también pretende vender parte de la participación del Estado en Nucleoeléctrica Argentina S.A., una de las empresas involucradas en el proyecto del litio-6.

gético pueden encontrarse con que, de repente, los números no cuadran.

Según Nicolás Lavagnino, que analiza el presupuesto

científico para el centro de investigación Cicti, la asignación se ha reducido un tercio este año. Debería volver a disminuir ligeramente

en 2025, pero caería de forma más precipitada si Milei no alcanza el ambicioso objetivo de frenar la inflación, según Lavagnino.